

**NATIVIDAD
del Señor**

2020

**Lucas
2,1-14**

**Hacer
presente a
DIOS
en el mundo**



Qué es la Navidad para nosotros si no una *renovada consciencia* de llegar a ser siempre más uno con la divinidad que nos habita y por lo tanto nos habilita para *hacer presente a Dios en el mundo, para encarnar a Dios.*

Celebramos la Navidad en la medida en que nuestra vida se convierte en sacramento del Dios que se ha dilatado en nosotros, y desde el momento en que ponemos en juego la vida nacida, surgida de esta unión: energías positivas capaces de impregnar la historia, luz capaz de transfigurar el presente, la libertad, la inteligencia, la confianza, la esperanza, la capacidad de querer y de hacer el bien.

Viviremos la Navidad en la medida en que, como hombres y mujeres transfigurados por el Dios en nosotros, nos convertimos en constructores de paz, cuando contrarrestamos el mal con el bien, cuando levantamos a quien está postrado en el polvo, cuando acogemos a los rechazados por los pueblos, cuando no hacemos de los límites, de las fragilidades y los defectos de los demás un pretexto para la violencia o separación, sino una posibilidad de abrazar, perdonar y ocasión para renacer.

Solo entonces podremos cantar en la noche santa: *Gloria a Dios en el alto de los cielos y paz en la tierra a la hombres de buena voluntad.*

Tomado de las homilias de padre Paolo Scquizzato

*¡Vengan,
cantemos al Señor,
aclamemos a la roca
que nos salva!*

Sal 95,1